
CONCLUSIONES FINALES
LA COMPLEJA Y CAMBIANTE REALIDAD
DE LA MIGRACIÓN EN EL ESTADO DE MÉXICO

PATRICIA ROMÁN REYES
Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población
Universidad Autónoma del Estado de México

Introducción

LOS DATOS PRESENTADOS EN ESTE LIBRO confirman algunas de las características más destacadas de la migración en nuestra entidad: que el fenómeno migratorio es un proceso histórico y complejo; que desde hace ya varias décadas se ha desarrollado de forma masiva y heterogénea; que constituye un tema estratégico en el análisis del desarrollo; que es, en definitiva, un fenómeno social siempre presente y siempre relevante. Pero al mismo tiempo, estos datos han evidenciado la necesidad de un estudio con las características de la EMMEU: que se centra en una entidad federativa, que profundiza aspectos tanto cuantitativos como cualitativos, que toma como unidad de análisis el hogar de pertenencia de los individuos participantes de la migración y que sustenta, al final de cuentas, la relevancia de estudiar la migración desde diferentes perspectivas y paradigmas.

La investigación cobra relevancia en virtud de los escasos estudios de la migración particular y específica del Estado de México realizados a partir de una encuesta estatal y representativa a varios niveles. La trascendencia del trabajo consiste en que genera información teórica y empírica, así como el diseño de una metodología propia para el estudio de la migración interna e internacional en el Estado de México.

A lo largo de los capítulos que componen el volumen, se ponen de manifiesto los esfuerzos para lograr una medición precisa y confiable del fenómeno, articular un análisis crítico de los datos y discutir los discursos y cifras oficiales de la migración, un tema ampliamente debatido pero escasamente analizado con el rigor y el nivel de evaluación que requiere.

La intención ha sido acercarse al conocimiento de las principales dimensiones y de la magnitud de la migración de la población mexiquense a Estados Unidos, así como a las condiciones que caracterizan y distinguen los hogares que participan de la migración de los que permanecen ajenos a este fenómeno. Esto, a través de una mirada metodológica que permitió cuantificar y medir, pero también reconocer percepciones y subjetividades. Se trató de dar respuesta a las preguntas de investigación de una forma compleja e integral, pero que de ninguna manera consideramos acabada.

Lo anterior implicó construir un marco teórico que permitiera dar cuenta del tema a estudiar, considerando particularmente tanto el contexto en que se produce y genera la migración, como las características de las unidades familiares mexiquenses. Así, se estableció como unidad de análisis el hogar y se definieron los hogares migrantes como ámbitos en los cuales aparecía alguna de las cuatro situaciones siguientes: a) por lo menos uno de sus miembros fue a vivir alguna vez a Estados Unidos y al momento de la encuesta residía en el hogar; b) por lo menos uno de sus miembros se fue a trabajar alguna vez a Estados Unidos y al momento de la encuesta residía en el hogar; c) por lo menos uno de sus miembros se fue a vivir de manera permanente a Estados Unidos en los cinco años previos al levantamiento de la encuesta; d) que al momento de la aplicación de la encuesta se encontraba recibiendo remesas de algún familiar desde Estados Unidos.

Se estableció que el objeto de estudio era la migración desde los hogares mexiquenses hacia Estados Unidos. Hablar de migración implicó debatir acerca de los muchos problemas que vive el mercado de trabajo: la pérdida de puestos de trabajo de calidad, el creciente descenso de los trabajadores asalariados, la cada vez mayor pérdida de buenas condiciones de trabajo, la incorporación creciente de los distintos miembros de la familia a la actividad laboral, entre otros. También implicó hablar de los cambios y reconfiguraciones de los espacios familiares, de la creciente participación de las mujeres en las actividades extradomésticas, de las limitaciones y ventajas que impone el nivel de escolaridad a los individuos. Analizar la migración críticamente supuso reconstruir y rediseñar los acercamientos metodológicos y teóricos a un tema tan analizado y discutido como complejo, para concluir que el abordaje interdisciplinario no sólo es necesario, sino que es casi el único camino de acercamiento posible. Y por supuesto, significó discutir sobre políticas públicas vinculadas con la realidad migratoria actual.

Vayamos desglosando y a la vez resumiendo el enorme caudal de información que se nos expone en el total de capítulos que integran el libro, comenzando por desarrollar sintéticamente los principales resultados de la Encuesta sobre Migración de Mexiquenses a Estados Unidos 2009 (EMMEU 2009) que los autores presentamos, para luego plantear algunas reflexiones en torno del análisis teórico e interdisciplinario del fenómeno migratorio.

Principales resultados

En el primer capítulo se establece el objetivo principal de la investigación y de la encuesta: obtener información actualizada sobre las características y dinámica de la migración internacional e interna de los mexiquenses e identificar el impacto de esta movilización en los hogares de origen, objetivo que integra también la intención de medir y caracterizar (demográfica, social y económicamente) a los migrantes y sus hogares; recabar información que permita caracterizar la condición de actividad

económica y de los ingresos que reciben los hogares con migrantes y no migrantes; indagar de manera retrospectiva sobre las causas de la migración, las redes y remesas de los migrantes en Estados Unidos; conocer las características, causas y dinámicas de la movilidad pendular, interestatal e internacional de los migrantes y sus familias; identificar las corrientes migratorias laborales en el centro del país respecto a la entidad; conocer las características de conformación de los hogares y las viviendas en el Estado de México, y analizar comparativamente las características de los hogares mexiquenses que participan en la migración con aquéllos que no.

También arroja luz este primer capítulo sobre aspectos técnicos de la encuesta, como el diseño muestral que la constituye, la estructura del cuestionario y el levantamiento de la información. Este ejercicio hizo posible considerar que, ante la gran variedad de las tipologías existentes en el ámbito de los desplazamientos de la población, se vuelve prácticamente imposible que un mismo instrumento capte todas las posibilidades que tiene la migración. De este modo, una estrategia que combine varias metodologías puede resultar ampliamente favorable para lograr un acercamiento más integral al fenómeno de la migración, dada su inmersión y relación continua con múltiples procesos sociales y económicos.

El segundo capítulo nos ubica en la realidad geográfica, política, económica y social en la que se desenvuelve la migración, y para ello presenta un perfil sociodemográfico del Estado de México. Ante la realidad de la entidad, la más poblada del país y en la que persisten y se reproducen gravísimas desigualdades entre los distintos niveles sociales, es apremiante el conocimiento de la dinámica poblacional y de sus más grandes desafíos para situar las condiciones de la migración y coadyuvar al diseño de propuestas de políticas públicas.

A partir de estas consideraciones, el tercer capítulo examina la migración a la luz de la perspectiva académica, es decir, desde la mirada de la investigación teórica sobre este objeto de estudio. Así fue posible detectar que, si bien la migración ha sido estudiada vastamente, la mayor parte de estos estudios se concentran en el individuo, en zonas específicas del país (las regiones limítrofes) y desde una perspectiva fuertemente económica, hallazgos que incentivaron trabajar con los núcleos familiares como unidad de análisis e incorporar elementos de corte más subjetivo.

Se dispuso entonces reconocer e identificar los antecedentes más relevantes, tanto en la forma de medición, organización y funcionamiento, como en la exploración descriptiva de las principales características de la migración. Para ello, el cuarto capítulo explica la necesidad de utilizar instrumentos del corte metodológico de la EMMEU 2009, con los cuales se buscó la cuantificación más certera posible de un fenómeno que, por su complejidad y dinamismo, no permite un cálculo exacto de los individuos que lo viven.

Luego de realizarse un análisis riguroso de los datos de la EMMEU y habida

cuenta de las complicaciones que el objeto de estudio impone para su cuantificación, la metodología elegida permitió establecer por primera vez que durante el periodo 2003-2008 salieron del Estado de México, ya sea a vivir, a trabajar o a buscar trabajo en Estados Unidos, 39 mil personas, lo que equivale a 107 personas abandonando diariamente el estado. En términos de los hogares, esto implica que una de cada diez unidades familiares participa de alguna forma de la migración. Así, las cifras muestran un incremento importante de la emigración a Estados Unidos debido a factores que, desde el origen como en el destino, influyen en su comportamiento.

También fue posible establecer que, en términos generales, el índice de intensidad migratoria municipal en el Estado de México deja ver que el fenómeno ya no se origina exclusivamente en las regiones con tradición migratoria (el sur del estado), sino que se ha extendido, en mayor o menor medida, a casi todo el territorio estatal. Por ello quedó confirmado que el origen de los emigrantes es cada vez más diverso y que hoy pueden distinguirse emigrantes de origen tradicional, metropolitano e indígena, con una creciente participación femenina. Todo lo anterior permitió establecer que los migrantes mexiquenses conforman un grupo heterogéneo y diverso, surgido a principios del siglo XX, y que tuvo un crecimiento acentuado en la década de 1990.

Ahora bien, ¿qué razones están detrás de este flujo poblacional?, ¿por qué a pesar de las tremendas dificultades para cruzar la frontera (fundamentalmente cuando no se tienen documentos), ingresar y obtener alguna fuente de ingreso en Estados Unidos, los mexiquenses continúan optando por migrar? ¿Están asegurando la supervivencia a través de la migración?

Tampoco las posibilidades de brindar mejores condiciones de vida en los hogares que quedan en el origen parecen justificar plenamente la migración, ya que como se documenta en el quinto capítulo, no hay grandes diferencias en las condiciones materiales de vida entre los hogares que participan en el fenómeno migratorio y quienes no lo hacen.

Ante la creciente situación de deterioro del mercado laboral estadounidense, ¿no sería esperable entonces que la migración disminuyera su presencia? No necesariamente. Si bien a la luz de los datos de la realidad laboral estadounidense se puede dar cuenta de situaciones objetivas que no alientan el desplazamiento hacia este país, no hay que olvidar la esfera subjetiva, la de las percepciones, vinculada con los elementos más fuertemente culturales de la migración, ésa que genera un constante aumento de la emigración mexiquense, a pesar de las bajas probabilidades de lograr ingresar a Estados Unidos sin documentos migratorios, la alta posibilidad de sufrir un penoso viaje sin éxito, de la dificultad de una inserción laboral digna y en buenas condiciones de trabajo. He aquí cómo simplemente no parece ser suficiente esta lista de adversidades para descartar la migración. Las malas condiciones de inserción laboral de los migrantes mexiquenses en Estados Unidos —como se suele argumentar— son necesarias pero no suficientes para que los individuos desistan de emprender este viaje.

Sin embargo, pocas de esas condiciones de índole subjetiva pueden ser captadas mediante una encuesta (por las propias características metodológicas y epistemológicas de esta técnica de investigación), más allá de las características de las redes sociales o los intereses y motivos vinculados con la intención de migrar y/o de retornar. En este sentido, la ampliación de las estrategias metodológicas de medición del fenómeno migratorio en el ámbito cualitativo permitiría ahondar en las construcciones individuales de las condiciones y percepciones de la migración que se realizan y reproducen sobre bases diferenciadas, pero conectadas; relativamente autónomas, interdependientes. Probablemente detrás de ello se encuentran procesos de transformación social y económica que harían posible explicar los resultados con más elementos para la discusión.

Con las técnicas y acercamientos metodológicos realizados a través de la EMMEU 2009 se constató que las condiciones laborales de los migrantes no son las ideales en los lugares en que lograron insertarse en Estados Unidos. Adicionalmente fue posible constatar que los mexiquenses que fueron migrantes internacionales laboran principalmente en el sector de actividad del comercio y transporte, seguido de los servicios sociales; situación que cambió un poco respecto a lo registrado cuando se encontraban en Estados Unidos, donde esencialmente se empleaban en el sector de los servicios sociales y en la agricultura, ganadería y minería, tanto en la primera migración como en la última, no obstante que en ésta, la proporción de trabajadores migrantes se redujo considerablemente en los sectores de actividad mencionados, especialmente en lo que se refiere a los servicios sociales, disminución que fue de aproximadamente 20 por ciento.

Con ello se llega a uno de los puntos neurálgicos de la investigación: las razones por las cuales los individuos migran son principal y fundamentalmente razones económico-laborales. Es decir, cuanto más abierta esté la posibilidad de ser una respuesta al problema del empleo y del ingreso de las familias, más se incrementa la intención de migrar. La estructura de oportunidades, tanto de los hogares como de la realidad macrosocial, determina esta relación 'falta de trabajo-migración'.

Eso es al menos lo que a primera vista parecen indicar los datos obtenidos mediante los análisis llevados a cabo en el séptimo capítulo. Pero quizás ello no sea lo más relevante de éste, ya que una vez aceptado el impacto de las condiciones laborales en el favorecimiento de la migración, es necesario cuestionarse ¿por qué si no hay diferencias sustanciales entre los hogares con miembros migrantes y los hogares sin migración, el evento se sostiene, perpetúa y aumenta con el paso del tiempo?

Indudablemente, un elemento destacado en este punto es el que tiene que ver con las percepciones y subjetividades que invariablemente se encuentran permeadas por las mitificaciones y estereotipos que el imaginario colectivo construye en torno de la migración hacia el Norte y las formas de vida en Estados Unidos.

No podemos dejar de lado el aspecto relacional que se construye en el análisis

del vínculo entre migración y condiciones de vida (imaginadas, soñadas). Así, fue posible observar que esta articulación no es independiente de la estructura familiar, de amigos, vecinos, conocidos, contactos de los migrantes ni tampoco del contexto socioeconómico en el que se insertan. Estas constataciones son potencialmente útiles para recuperar uno de los supuestos del trabajo: que el entorno socioeconómico, cultural y político en que se ubican los individuos y sus hogares, así como la historia específica que vive cada unidad doméstica, influyen fuertemente en la decisión de migrar. En este tipo de análisis, las diferencias que aparecen entre los hogares que participan o no de la migración devienen en desigualdades en función del entorno social y familiar.

En este sentido, el papel y el peso que desempeñan las redes sociales es crucial. Así, el análisis de los datos sobre las redes sociales de los mexiquenses que emigran a Estados Unidos mostró que éstas son muy limitadas en las ciudades fronterizas del norte del país, lo cual posiblemente se deba a la reciente participación de los mexiquenses en el flujo internacional y a la carencia de documentos para internarse de manera autorizada en Estados Unidos, pero también debido al endurecimiento de la vigilancia y el control en la frontera desplegado por las autoridades estadounidenses. En virtud de esta falta de redes sociales que faciliten el tránsito indocumentado al vecino país del norte para buscar trabajo, una amplia proporción de los entrevistados recurrió a los servicios de agentes informales (polleros, coyotes, guías, etc.).

La información explorada en el octavo capítulo también permitió apreciar que las redes familiares parecen ser más frecuentes y sólidas que las de paisanos, lo que también indicaría que la experiencia migratoria acumulada del conjunto mexiquense entrevistado ronda aún los grupos familiares sin extenderse a colectivos más amplios, situación que generalmente ocurre en una fase más avanzada, asociada a una mayor continuidad y masividad de los flujos de emigrantes internacionales.

La conformación de aquellas redes familiares ha permitido tanto la incorporación de nuevos miembros como el apoyo brindado por quienes residen en Estados Unidos. Sin embargo, posiblemente la solidez de esas redes familiares ha limitado la necesidad de recurrir a apoyos alternativos, como los ofrecidos por grupos de apoyo constituidos por las propias organizaciones de migrantes, así como por grupos civiles y religiosos. De cualquier forma, sería necesario un estudio cualitativo más profundo para un conocimiento más detallado de las redes de relaciones sociales tejidas por los emigrantes mexiquenses, tanto en el interior del país, que pueden apoyar la movilidad hacia la frontera; como en Estados Unidos, donde facilitan la búsqueda de empleo, el asentamiento temporal o más estable y la integración a la sociedad de destino. Como reto, queda en la agenda de investigación futura.

El noveno capítulo introduce un tema vital en los análisis sobre la migración internacional: las remesas. Los datos analizados de la EMMEU 2009 permiten sostener que el Estado de México recibió, por concepto de remesas, un ingreso de

2 096 millones de dólares durante el año 2008, lo que, sin embargo, implicó una caída de 76 millones de dólares con respecto al año anterior. Asimismo, para el primer semestre de 2010, las familias de nuestra entidad que dependen de este ingreso han dejado de recibir 140 millones de dólares, lo que significa una pérdida de 14.5 por ciento en relación al primer semestre del año 2008, mientras que el volumen nacional de remesas sólo cayó en 12.7 por ciento. Sin duda, esto es un indicador de la importancia de la migración internacional del Estado de México.

Otros datos relevantes sobre el flujo de remesas monetarias de Estados Unidos hacia el Estado de México permiten precisar que la importancia de aquéllas en la economía familiar es mayor en las zonas rurales que en las urbanas. No obstante, en términos absolutos, es mayor la cantidad de dinero por remesas que llega a los hogares urbanos de nuestra entidad. También se observó que las remesas se caracterizan por ser cíclicas, inestables e inseguras, además de ser muy desiguales, aun entre los migrantes de una misma comunidad, y su monto y regularidad dependen de las características sociodemográficas, el tipo de inserción laboral y las redes sociales de los migrantes que envían dinero desde Estados Unidos, entre otras variables.

Como puede apreciarse, los resultados de la EMMEU 2009 son vastos, prósperos para la discusión, ricos en contenidos, ilustrativos de una realidad y de un fenómeno.

Llegado el momento de concluir, mucho se vuelve evidente, como que para entender la dinámica poblacional de la entidad es fundamental el conocimiento del fenómeno migratorio: plagado de desigualdades (por género, por generación, por zona de residencia), de incertidumbres, de riesgos y desafíos; pero un fenómeno, sin dudas, de constante permanencia y creciente frecuencia.

La investigación constata la importancia de la migración en la vida cotidiana de los mexiquenses. La complejidad de estos temas, la necesaria complejidad para abordarlos, hace que a pesar de la claridad con que se presentan y discuten muchos resultados, otros más continuarán escribiéndose como hipótesis.

Utilidad de la sociodemografía, necesidad de diálogo inter y multidisciplinario

Algo que resulta evidente del análisis realizado a través de la EMMEU es que la migración es un fenómeno económico, demográfico, social y político, cuya dinámica y características corresponden con las particularidades de un momento histórico específico. En las ciencias sociales, el interés académico en torno a este fenómeno ha estado definido por el protagonismo que cobra cuando es objeto de debate público, bien porque ha desafiado un orden político establecido, bien porque ha puesto en evidencia sus transformaciones.

Existen diversas perspectivas de análisis que han estudiado el fenómeno migratorio, por ejemplo, aquellas teorías que intentan explicar el inicio de los

procesos de migración internacional, como la economía neoclásica, tanto a nivel macro como micro; la nueva economía de la migración; la teoría del mercado dual de trabajo, y la teoría del sistema mundial. Asimismo, están aquéllas que buscan explicar la perpetuación o consolidación de las migraciones internacionales una vez iniciadas, tales como las teorías de las redes y la de la causación acumulativa (Massey, *et. al.*, 1998 y 2000). Por su parte, la sociodemografía se apoya en estas teorías para entender los procesos migratorios del Estado de México, por motivos laborales principalmente. Así, la perspectiva sociodemográfica que prevalece en esta investigación permite estudiar el tamaño, la distribución geográfica, composición, origen y destino de los migrantes, sus variaciones y las causas de éstas. También considera los comportamientos macroeconómicos de la entidad y guarda una relación directa con la realidad nacional y las redes sociales que afectan la migración internacional mexiquense. La perspectiva sociodemográfica nos permitió caracterizar a la migración, analizar el uso de las remesas de las familias que dependen de éstas y la importancia de las redes sociales.

Por otro lado, el hecho de que la migración haya surgido fundamentalmente como una opción para satisfacer las expectativas no realizadas en los lugares de origen, implica que los elementos que la impulsen sean de tipo personal e institucional, aunque incidan otros como el tiempo y el espacio social en que se produce el acto de emigrar. De tal suerte que la migración resulta ser crucial en la obtención de capital económico, capital social y humano, a la par que genera capital simbólico. Otro de los hechos incuestionables que se hallan en relación directa con la existencia de flujos migratorios es la diversidad intercultural e intracultural, ya que los movimientos de población provocan inexorablemente un encuentro de culturas, que pueden interactuar de manera tersa o conflictiva.

Los motivos anteriores fortalecen la necesidad de establecer un diálogo entre disciplinas de las ciencias sociales que estudian la migración internacional mexiquense con el objeto de unificar las aportaciones teóricas, metodológicas y empíricas que se realizan desde las perspectivas de la Demografía, la Economía, la Sociología, la Historia, la Antropología y la Ciencia Política. De tal forma que el trabajo interdisciplinario permita discutir comparativamente y teorizar sobre las preguntas de investigación, unidades de análisis teóricas e hipótesis postuladas en cada disciplina en relación con el fenómeno migratorio (Anguiano, 2001).

Lo que se ha hecho hasta ahora, buscando permanentemente lograr un enfoque interdisciplinario, es un acercamiento que propone integrar las perspectivas analíticas de las diversas disciplinas mencionadas arriba. La sociodemografía contribuye con herramientas analíticas para comprender el efecto de la migración internacional en el tamaño y estructura de la población y provee de modelos y técnicas de análisis que permiten una mejor comprensión del constante cambio de la dinámica poblacional.

La totalidad del sistema migratorio deberá comprenderse mejor si incorporamos a

la Antropología, que analiza aspectos teóricos relacionados con la articulación entre sociedades emisoras y receptoras con el interés de discutir la organización social de la migración y los procesos de adaptación y cambio que integran, entre otros, el vínculo entre migración e identidad. La parte que corresponde a la Ciencia Política deberá centrarse principalmente en explorar el desarrollo de los derechos civiles, sociales y políticos de los migrantes, proponiendo en su estudio las condiciones sobre las cuales los Estados pueden cooperar para resolver los problemas asociados con la migración. De forma incipiente, desde la perspectiva histórica comienza a subrayarse la necesidad de reconceptualizar el pensamiento sobre la migración a partir de analizar las desigualdades y el estudio de las fronteras, así como el impacto de los trabajadores sobre la dinámica económica. La Economía debate sobre la selectividad favorable de los migrantes en el mercado de trabajo, aplicando el modelo de capital humano y otros modelos alternativos. Además, esta ciencia observa cómo la globalización impulsa la migración entre países firmantes de tratados comerciales que los hace más interdependientes en cuanto a sus relaciones comerciales, el flujo de capital, la tecnología del transporte y los medios de comunicación que funcionan como facilitadores de estos movimientos de población. Desde esta perspectiva se ha podido confirmar que la migración es un fenómeno que se extiende por todo el mundo y ocasiona transformaciones a escala global. En la investigación sociológica se discuten nuevas perspectivas: la migración comparativa, transnacional y global (González, 2002a y 2002b).

En general, podemos decir que así como existen diversas perspectivas para el estudio de la migración, también ésta ha sido analizada desde diferentes disciplinas como la Economía, Demografía, Sociología, Antropología, Política, etcétera. En esta investigación se trabajó partiendo de un enfoque interdisciplinario, ya que la migración se configura como un fenómeno complejo y multidimensional, que posee intereses, necesidades concretas y problemáticas específicas. De ahí que sean numerosas las dimensiones contenidas dentro de su ámbito de estudio.

Esta mirada multi e interdisciplinaria constituye uno de los grandes aportes de esta investigación y que contribuye a una mejor comprensión del fenómeno migratorio del Estado de México, especialmente para quienes tienen en sus manos la responsabilidad de decidir las políticas públicas en esta entidad.

Bibliografía

ALBA, Francisco, 2000, "Integración económica y políticas de migración: un consenso en revisión", en Rodolfo Tuirán (Coord.), *Migración México-Estados Unidos, Presente y Futuro*, Consejo Nacional de Población, México.

ANGUIANO, María Eugenia, 2001, "Reseña de *Migration theory. Talking across disciplines*", de Caroline BRETTEL y James HOLLIFIELD (editores), en *Migraciones Internacionales*, julio-diciembre, El Colegio de la Frontera Norte, México.

- CAICEDO, Maritza, 2008, *Condiciones laborales de los inmigrantes de América Latina y el Caribe en los Estados Unidos*, tesis doctoral, Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales, El Colegio de México, México.
- CALAVITA, Kitty, 1998, "Immigration, law, and marginalization in a global economy: notes from Spain", en *Law and Society Review*, núm. 3, vol. 32, p. 529-566.
- GONZÁLEZ, Juan Gabino, 2002a, *La migración laboral internacional del Estado de México*, CIEAP-UAEM, Toluca.
- GONZÁLEZ, Juan Gabino, 2002b, *El impacto económico de las remesas en los municipios de Tejupilco y Almoloya de Alquisiras, Estado de México*, CIEAP-UAEM, Toluca.
- IBARRA, Guillermo, 2003, "Migrantes mexicanos en la industria del vestido de Los Ángeles", en *Migraciones Internacionales*, núm. 1, vol. 2, p. 107-135.
- LÓPEZ, Hedelberto, 1998, *La emigración cubana en los Estados Unidos, recorriendo mamparas*, Editorial SI-MAR, Ciudad de la Habana.
- MASSEY, Douglas et al., 2005, *Worlds in Motion. Understanding International Migration at the End of the Millennium*. Clarendon Press, Oxford.
- MASSEY, Douglas et al., 2000, "Teorías sobre migración internacional: una reseña y una evaluación", en *Trabajo*, año 2, núm. 3, CAT-UUA-UNAM-Plaza y Valdez, págs. 5-50, México.
- MORÁN, Luis, 2003, *Integración educativa y políticas migratorias: tres grupos étnicos, dos países de destino*, trabajo presentado en el Seminario Permanente para Investigadores del Centro de Investigaciones Pedagógicas y Sociales de la Secretaría de Educación, Guadalajara.
- OXMAN, Verónica y Silvia GALILEA, 1999, "Alternativas de conciliación de la vida familiar y la vida laboral en países industrializados", en Verónica OXMAN y Silvia GALILEA (Comp.) *Políticas de igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres en el trabajo 1994-1999*, Ograma, Santiago de Chile
- PARELLA, Sonia, 2006, "Las lógicas de la discriminación de las mujeres inmigrante en el mercado de trabajo, mecanismos y repercusiones", en *Puntos de Vista/ Discriminación*, núm. 5, págs. 29-46.